



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, o dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle del Espíritu Santo, 13.—Madrid. Teléfono núm. 1.018.

PRECIOS DE SUSCRIPCION (NO SE ADMITEN LIBRANZAS DE PRENSA)

MADRID Y PROVINCIAS.	EXTRANJERO.	ULTRAMAR.
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Trimestre..... 1 pesos.
Un año..... 8 »	Un año..... 15 »	Año..... 3 »

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 céntos.
De años anteriores..... 50 »

Teléfono núm. 1.018.

AÑO XVII.

Madrid.— Lunes 21 de Julio de 1890.

NÚM. 846.

PLAZA DE TOROS DE MADRID

Corrida extraordinaria verificada ayer 20 de Julio de 1890.

Terminada la primera temporada taurina del corriente año con la 14ª corrida de abono, que tuvo efecto el domingo anterior, con la fiesta de ayer dió principio la serie de los espectáculos mixtos, de toros y novillos.

El programa del primero organizado se componía de dos partes.

En la primera figuraban seis toros, con divisa granate y blanca, desecho de la ganadería de D. Lorenzo Abizanda, vecino de Madrid, que usa para hierro de sus reses una R.

Y para llenar la segunda, cuatro novillos embolados.

La cuadrilla á cuyo cargo corría la lidia de los seis bichos de puntas, estaba capitaneada por los diestros Gabriel López (Mateito) y José Rodríguez (Pepete).

Mateito, como matador de alternativa, debía estoquear los tres primeros, y Pepete los tres restantes.

De lidiar á los peloteros se encargó la sinvergüencería de costumbre.

Al dar las cinco, D. Juan Llorca, á quien estaba encomendada la presidencia, hizo la oportuna señal, y una tras otra se llenaron las formulas reglamentarias.

En su puesto la gente de pelo trenzado, salió á la vida pública el primer cornúpeto de la casa de Abizanda.

Atendía por *Naranjito*, tenía el núm. 12, y era negro listón y veleta.

Salió abanto y se creció al castigo, llegando á tomar hasta seis varas.

A Manuel Figueras, que marró una vez, corres-

pondieron tres, llevándose en ella dos vuelcos y perdiendo la jaca que montaba.

Trescalés entró en turno dos veces, cayendo otras tantas, y vió espirar el potro en que cabalgaba.

Telillas, que oficiaba de entra y sal, metió un puyazo, sin otro contratiempo que poner su personalidad de golpe sobre el santo suelo.

Cambiada la suerte, salieron á parear Isidro Rico (Culebra), y Joaquín Menasalvas (Barberillo).

Culebra, después de salir en falso, colgó de primera intención medio par al cuarteo, y repitió con un par entero á la media vuelta, después de otra salida equivocada.

El Barberillo metió medio par.

Y la presidencia, precipitándose un poco, ordenó el cambio de suerte.

Y Gabriel López luciendo un traje verde con oro, después de largar el brindis, que fué ni largo ni corto, marchó en busca de la rés que estaba en tercios del ocho, y encorvándose bastante, sin dar á los piés reposo, después de dos naturales, uno ayudado á su modo y tres con la mano diestra, lía al punto el trazo rojo, y desde honesta distancia volviendo al entrar el rostro, deja un sablazo en los bajos que basta á matar al toro.

Empleó el diestro cuatro minutos en esta faena, en la que contribuyeron al completo deslucimiento, la desconfianza del diestro, el viento que no dejaba manejar bien la muleta y lo incierto de la rés.

El segundo cornúpeto de Abizanda atendía por *Jardinero*, tenía el núm. 3, y era negro mulato, listón, alto y apretado de alfileres.

Sin voluntad, con tendencias á la huida y volviendo la cara en más de una ocasión, se llegó dos veces á Figueras, que marró en la primera y cayó en la segunda con estrépito, que al levantarse tuvo que pasar, ayudado por los monos, al taller de composturas, donde reconocido; según parte del Dr. D. Julio Pérez Obón, resultó tener una contusión de primer grado en la región glútea derecha, y otra en la epigástrica, que le impidieron continuar en el ejercicio de sus funciones.

Telillas metió dos garrochazos y Trescalés uno, ganándose una caída cada uno sin otras consecuencias desagradables que lamentar.

El bicho, que había intentado en este tercio fugarse por el 8 y por el 4, pasó sin ofrecer dificultades al segundo, de que estaban encargados Berrenches y Cuevas.

El primero cuarteó un par desigual, y repitió con medio en la misma forma.

Cuevas dejó al cuarteo un par desigual, pero muy desigual, repitiendo con uno al relance.

Con tendencias á la huida encontró Mateito á *Jardinero*, al que, previos tres pases por alto, ocho con la derecha y una pasada sin herir, largó una estocada corta y atravesada.

Dos pases altos, sufriendo un achuchón, y uno con la derecha fueron el preliminar de un pinchazo sin soltar en la parte baja de una de las últimas costillas.

Da después un pase alto, lía y se dispone á entrar, é Isidro Rico le quita el bichocon mucha oportunidad.

Vuelve Gabriel á la carga, y después de una pasada sin herir, deja un pinchazo delantero, una estocada corta y un pinchazo bien señalado.

Da un pase con la derecha, dos altos y uno

cambiado, y se acuesta la res, á la que el puntillero despena al primer golpe.

Iban transcurridos trece minutos.

Navarro, núm. 13, retinto oscuro, listón, hociblanco, bragao, meleno y un poco apretado de alfileres, ocupó el tercer puesto en la fiesta taurina que venimos reseñando.

Trescalés puso tres varas y en todas ellas fué al suelo; Telillas en tres puyazos se ganó tan sólo un vuelco, y Gómez cayó una vez, en aquella que entró en juego. De las cuerdas de Bonilla no espiró ningún jamelgo. El Trescalés y el Telillas en el final de este tercio picaron en competencia poniendo puyazos buenos.

Barberillo salió una vez en falso y cuarteó dos buenos pares.

Isidro Rico, en la misma forma, dejó uno bueno también.

Eran las cinco y 59 minutos cuando Mateito entró en juego por tercera y última vez.

Dió un pase alto y ocho con la derecha para pasarse sin herir, y larga un sablazo sin soltar el arma y descabella al primer intento.

Cuando el bicho cayó para no levantarse más, eran las seis y siete minutos.

Es decir que el espada había empleado en su faena, que deslucida por la desconfianza con que pasó de muleta, y la forma en que se arrancó á matar, nueve minutos.

Abierto de nuevo el cuarto oscuro, salió á escena Guindo, que tenía el núm. 1, y era colorado, vuelto y bizco del arma derecha.

Salió con pies, y Pepete en dos tiempos le saludó con cuatro verónicas.

Guindo, que fué muy tarde en sus acometidas para con los jinetes, tuvo dos conferencias con Riñones, dos con Gómez y una con Trescales, derribando en ella una vez á Riñones y dos á Gómez, que en la última cayó de cabeza.

El Califa y Albañil se encargaron de parear al cornúpeto.

Califa empezó cuarteando un par pasado, y terminó con otro par muy bueno en la misma forma, después de una salida falsa.

El Albañil dejó un buen par.

Pepete, que lucía traje azul marino con adornos de oro y cabos *the funeral*, acabó con la vida del cornúpeto en siete minutos, empleando dos faenas.

La primera se compuso de un pase natural, dos con la derecha, tres altos y un pinchazo bien señalado; y la segunda, de un pase con la derecha, tres altos y una estocada hasta la mano, un poco caída, entrando con coraje.

El muchacho oyó palmas.

A todo esto, el ilustre teniente de navío, honra y gloria de la nación española, D. Isaac Peral, inventor del buque submarino, que según los carteles honraría la fiesta con su presencia, no se había presentado en la plaza, defraudando las esperanzas de algunos que habían acudido al circo, con objeto de tributarle una nueva ovación.

Entre éstos figuraba D. Camilo Cadavieco, que había compuesto y tenía impreso, con objeto de repartirlo entre los concurrentes, el siguiente soneto, dedicado al insigne marino.

Fijo el mundo en tí está. ¡Grande es la gloria!
De Polo á Polo tu inmortal talento
como el rayo cruzó, porque es tu invento
el mayor que atesora nuestra Historia.

De este pueblo español, ya tu memoria
jamás se borrará, mientras aliento
tengan sus nobles hijos, que es notoria
en ellos la hidalguía, el sentimiento.

¡Temeridad, dijeron!... ¡lo pensaste!...

Y con la santa fé que tú has sentido,
las entrañas del mar escudriñaste.

¡Cuántas horas de lucha habrás tenido!

Mas la Patria, que tanto tu ensalzaste,

hoy el premio te dá que has merecido.

Sentado esto, prosigamos.

El quieto cornúpeto, que ostentaba el núm. 5 y se llamaba *Cortito*, era retinto, listón y abierto.

Después de enterarse de lo que ocurría en el redondel, arremetió con voluntad con el escuadrón de huanos, metiendo en juego á todos los que estaban útiles para el caso.

Tres veces se llegó á Gómez, derribándole en la primera.

Riñones puso un puyazo y se llevó una caída.

Trescalés puso cinco varas, buenas en su mayoría; cayó en la segunda, cuarta y quinta, y perdió un penco.

Telillas metió una vez el palo en carne, sin sufrir percance alguno.

Durante este tercio, la infantería, jefes inclusivos, por grupos y en completo desorden, tomó por asalto el callejón diferentes veces.

Los monos hicieron un buen quite á Gómez en la caída que experimentó.

Al cambiar el tercio, y á la vez que el Albañil y el Rubito se dirigían á llenar su comisión, un caballero particular, con facha de sacristán, cruzó desde los tercios del 4 á la presidencia, en solicitud de que se le permitiera banderillear.

La petición, como es consiguiente, le fué negada.

El Albañil metió un par al cuarteo y medio á la media vuelta después de una salida falsa.

El Rubito cumplió con un buen par.

Quedado y en defensa pasó el bicho al último tercio.

Como Pepete dejara transcurrir demasiado tiempo, dejando á los peones tirar capotazos sin entrar en suerte, el público le mostró su desagrado.

El muchacho entonces se fué en busca de su enemigo, al que dió cinco pases altos, sufriendo un desarme como preámbulo de una estocada baja, que bastó para que diera el último mugido.

Este tercio duró ocho minutos.

Rebollo (no Campanitas)

que lucía un 17,
la capa negra con lista
y apretados alfileres,
ocupó el puesto postrero
de las seis astadas reses.

Mostrándose tarde se llegó una vez á Gómez, que cayó y perdió la cabalgadura; una á Riñones y cuatro á Telillas que no sufrieron contratiempos.

El público pide que pareen los espadas, y Mejía y Rubite, que eran los chicos á quienes correspondía ejecutarlo, entregan los palos á Pepete y Mateito.

Pepete deja un par bueno al cuarteo y se retira.

Mateito, después de tres salidas, una de ellas á la media vuelta, entra en esta forma, dejando un par bajo y desigual.

El Rubito cierra el tercio con un buen par cuarteando.

En defensa encontró Pepete á su adversario, al que quitó de en medio en nueve minutos, de una corta un poco caída, una baja sin soltar, un pinchazo en buen sitio, y un descabello al primer intento, intercalando para ello ocho pases con la derecha y seis altos.

Como después de la primera estocada del matador algunos zulus se arrojaron al redondel, hubo necesidad de hacerlos retirar, lo que se consiguió con algunos guardias, auxiliados por monos y areneros.

Arrastrados los cadáveres inundó la turba multa el redondel, y lidió, uno tras otro, cinco moruchos que propinaron algunos porrazos.

RESUMEN.

Si tenemos en cuenta que los toros de D. Lorenzo Abizanda se anunciaron como de desecho, la corrida resultó mediana, pero los tres primeros bichos tenían más facha de galgos que de toros, y todos ellos fueron poco bravos.

Entre todos tomaron 38 varas, dieron 21 caídas y dejaron para el arrastre 4 caballos.

Los banderilleros pusieron 16 pares y tres medios y salieron en falso 8 veces.

Mateito despachó sus tres toros en 25 minutos, empleando para ello 34 pases de muleta, cuatro estocadas, tres pinchazos y un descabello, pasándose una vez sin herir.

Pepete dió muerte á los tres últimos en 24 minutos, empleando 29 pases, cuatro estocadas, dos pinchazos y dos descabellos.

Mateito muy desconfiado con los tres toros, aunque el fuerte viento la impedía manejar la muleta; pero pudo cambiar los terrenos para evitarlo.

Haciendo, mal en los tres.

En banderillas, mal. Un matader de alternativa no coje nunca los palos para entrar á la media vuelta.

En la dirección, nulo.

Pepete quedó mejor que su compañero, tanto con la muleta como con el estoque. Pero también se le fué la mano á lo bajo.

Y tanto en banderillas como en la brega quedó también mejor que Mateito.

De los picadores quedaron bien Trescalés y Telillas.

En banderillas escucharon palmas Califa, Barberillo y Rubito.

Bregando, Berrinches y Culebra.

Los servicios, medianos.

La tarde, fresca.

La entrada, muy floja; pero de ello la empresa se tiene la culpa. Los precios fijados á las localidades de sombra eran muy altos para una novillada en que el cartel tenía tan poco atractivo.

La presidencia, acertada.

JUAN DE INVIERNO.

TOROS EN BARCELONA.

Corrida celebrada el día 13 de Julio de 1890.

Seis toros de don Anastasio Martín.

MATALORES: MAZZANTINI Y FABRILLO.

Pues señor, que debió torear el Guerra, que debió ser una magnífica y extraordinaria corrida, un gran acontecimiento, y que debieron lidiarse seis bravos toros de primera.

Todo esto ofreció nuestro modesto empresario, y saben nuestros lectores en lo que paró tanta camama? Pues en una encerrona de primera, contribuyendo á ello desde el empresario á los toros, y desde el público al presidente. Vamos á verlo.

Sale la cuadrilla, y mucha parte del público que llenaba la plaza, recibe con una pita á don Luis.

Luego de este prólogo, sale el primer toro, y á la vez un cartel en una galería de sol, en el que se pedía al presidente que despidiese á Mazzantini.

Esta fué la primera nota discordante y tonta.

Llamábase el toro *Madrileño*, de pelo negro y bien puesto.

Receloso y cobarde recibe cuatro varas á fuerza de echarle los penceos en cima, y mata un penco.

Tomás y Bernardo colocan un par cada uno, y suena la trompeta del juicio, que fué como tocar á bronca.

Mazzantini, que vestía morado y oro, brinda y va en busca del toro, que conservaba facultades, y estaba hecho un ladrón. El diestro, con mucha valentía, da cinco pases, y suelta media á volapié y un descabello á pulso, que corta la existencia al bucy.

Por Baratero atendía el segundo, de pelo negro zafiro y corniancho.

Recibe ocho puyazos de los piqueros Badila, Sevilla y Castelló, á cambio de dos caballos que quedaron en disposición de ser arrastrados.

En uno de los puyazos de Castelló, Mazzantini hizo un quite con una larga con todo el arte que el caso requería. (Palmas.)

Previo el suspiro de los clarines, Primito cuar-

tea un par y clava un medio á la media vuelta, después de tres salidas falsas.

Su pareja, Mojino, cumple con un par al cuarteo.

Vestido grana y oro luce Fabril, y después del correspondiente brindis, pasa al toro con un pase con la derecha y dos naturales, y atiza una media estocada perpendicular á ida, cuarteando mucho en el momento de tirarse.

Después de un diluvio de capotazos de los peones el toro se acuesta.

Antonio Guerra, que actuaba de puntillero, lo levanta después de asestarle cinco puntillazos.

Por fin lo remata Fabril descabellando con el estoque.

Berrendo en negro, aparejado y botinero era el tercero de los toros de D. Anastasio.

Como salió con algunos pies, Mazzantini le paró con algunas verónicas bastantes bailadas, y que distaban mucho de ser verdaderas.

Seis varas aguantó de los de tanda, ocasionando dos bajas en las cuerdas de caballos.

Regaterín, con mucho arte y mucha firmeza, cuarteo dos pares de banillerías; Bernardo Hierro clava medio par al cuarteo.

Mazzantini estuvo pesado en la brega del último tercio; es verdad que el toro se quedaba, y nada ayudada el trabajo del diestro; no obstante, si Mazzantini al tirarse hubiera entrado más, no habrían resultado tantos pinchazos como propinó, y que dieron motivo á que buen aparte del público pidiese al presidente que mandase tocar los avisos reglamentarios. Acabó su faena con un magnífico descabello.

Palmas y pitos, según las simpatías de cada quisque.

Ciervécito, cárdeno oscuro, recogido de cuerna y feo. Sale asustándose de los capotes. Prueba el hierro y se crece, tomando ocho varas y matando cuatro sanguijuelas. Al entrar en suerte Badila cae desplomado el penco y queda el chiso ante la cara, estando oportunísimo al quite Mazzantini, y con toda la bravura que darse pueda, saliendo embrocado y escuchando una ovación.

Guerra y Almendro cuartearon tres pares.

Y Fabril, después de pasar varias veces á su manera, suelta una estocada caída y atravesada que derriba al bicho. Parte del público pide la oreja para el matador, á lo que el presidente, Sr. Payerols, se niega, por cierto con mucho desenfado y poca gramática, por lo que el público en masa y en pie protesta estrepitosamente.

Sale Castañero; pero nadie se ocupa de las cuatro ó cinco veces que arremete á los piqueros, á los que mata tres pencos.

La gritería al presidente sigue; caen botellas y tablas, y el escándalo es mayúsculo.

Tomás y Regaterín salen del paso como pueden.

Y Mazzantini, que encuentra al toro sin castigo y receloso, da unos pocos pases, y entra á matar con coraje, dejando una estocada algo trasera que rinde al de Martín.

Grillito tenía por mote el último, colorado claro, ojo de perdiz y abierto de cuerna.

De salida achuchó á Antonio Guerra al tomar las tablas. Tomó con voluntad y coraje siete varas y despachó tres acémilas.

Mojino y Primito colocan cuatro buenos pares, y al tomar los trastos Fabril, toca la música á petición de parte del público.

El diestro suelta veintidós pases de varias clases y colores, dos pinchazos y una buena á volapié, que hace acostar al toro.

RESUMEN.

La presidencia, muy acertada en no conceder la oreja del cuarto toro, pues no procedía bajo ningún concepto.

Pero muy mal y muy inconveniente para con el público, el cual no se contentó con protestar dentro de la plaza, sino que continuó fuera de ella, hasta el extremo de volar proyectiles muy cerqui-

ta del Sr. Payerols, quien no creemos vuelva á ocupar jamás aquel elevado sitio.

El ganado, muy mediano; cuatro toros hufidos y dos regulares, pero todos recelosos y quedados no satisfacen á nadie.

Los matadores allá se fueron. Mazzantini trabajó con inteligencia y valentía el primero y quinto. No así el tercero, que estaba muy quedado y pedía á voces que el diestro se metiera. En quites, muy bueno, valiente y oportuno. Tiene pocas simpatías, debido á su carácter.

Fabril, valiente y trabajador.

Los banderilleros cumplieron todos, y de los piqueros, Badila y Cantares.

Sevilla, muy mal; y Fuentes, hecho un gandul y un maula.

El servicio de pencos, aceptable; y la entrada y servicios, buenos.

Caballos, 14, si bien la mitad fueron entregados.

DON PEGANDO.

TOROS EN SEVILLA.

Corrida verificada el día 5 de Junio de 1900.

Ganadería de los Sres. D. Diego y D. Pablo Benjumea.

ESPADAS: GALLO, GUERRITA Y ZOCATO.

Primero. *Cantarero*, núm. 77, negro azabache, de bastante presencia y bien puesto.

Pegote puso tres varas, llevándose á buena cuenta dos porrazos. Crespo clavó cuatro veces y cayó en dos. Bartolesi entró en la pelea en dos ocasiones y sufrió un descenso.

El Gallo, muy bueno en quites; Guerra también estuvo oportuno y oyó palmas. Se arrodilló al terminar un quite y echó puñaditos de arena á la res. Zocato compartió las palmas con sus compañeros.

Jarana entró al cuarteo, y dió un par desigual y delantero; Anillo puso un par en igual suerte, que resultó abierto. Repite el primero con un bueno, también cuarteando, y cierra Anillo con un par al relance.

La Vieja pierde el capote, dejándolo en las astas, para arreglar la cabeza del bicho.

Fernando, que lucía traje color aceituna con golpes de plata, empezó á pasar (parando), con tres naturales, dos de pecho y uno redondo, y se arrancó desde cerca y por derecho con un buen pinchazo, quedándose el toro.

Anillo pierde el capote, el cual queda en los cuernos de *Cantarero*.

La Vieja lo recoge.

El Gallo sigue con tres pases naturales, uno con la derecha, dos de pecho y uno alto, y se tira desde muy corta distancia dejando un pinchazo, saliendo trompeado y cayendo muy cerca de la res, la cual lo recogió y volteó con gran rapidez. A pesar de esto, forzoso es consignar que sus compañeros estuvieron muy poco activos para evitar el percance, pues tiempo hubo para ello.

Fernando se retiró á la enfermería, donde, después de reconocido, resultó tener un puntazo en el omoplato izquierdo y una fuerte contusión en el hombro.

Guerrita, sustituyendo á su compañero, dió con alguna desconfianza un pase natural y dos con la derecha para dejar un pinchazo hondo, bueno, dando tablas.

Sigue pasando, y sufre una colada, librándose de una caricia por cambiarse rápidamente en la misma cabeza del animal.

Más pases, media estocada delantera, otra ídem, ídem, y un buen descabello. (Palmas.)

El toro en este tercio desparramaba la vista y con malas intenciones.

Segundo. *Corucho*, núm. 4, negro azabache, cornalón y meano.

Crespo, Bartolesi, Pegote y Fuentes, pusieron siete varas por cuatro caídas y tres jacos muertos. Crespo marró una vez.

Los espadas escucharon palmas en los quites. Zocato, que intentó correr al toro, fué corrió por éste, y tuvo que tomar las tablas más que de prisa. Conste que también perdió el percal. En un caso semejante, pierde uno, gastoso, hasta el premio gordo de la lotería. ¿Verdad, Carlos?

Primito cita, sale disparado, y ¡pum! tira un par que resultó muy desigual.

Zayas pierde el capote. ¿Otro?

Mojino cuega un par superiorísimo al sesgo. (Palmas y música.)

El primo cerró el tercio con uno bueno al cuarteo.

Guerra, que vestía uniforme granate con adornos de oro, después de brindar al casi perpetuo Sr. Montero de Espinosa, marchó en busca de *Corucho*, que se encontraba muy receloso.

Con algún movimiento dió tres pases naturales, otros tantos con la de echa, tres altos y uno de pecho, para entrar, estando el toro con la cabeza humillada, y dejar un pinchazo alto, dando las tablas.

Dos pases con la derecha y otro pinchazo, saltando el estoque y saliendo por la cara el diestro.

Un pase con la derecha precede á una superior estocada en las tablas, entrando a matar cuando la res tenía la cabeza humillada. (Muchas palmas y algunos pitos de varios inteligentes.)

Tercero. *Gordito*, núm. 19, negro azabache, listón meano, cornicorto y abierto.

Salió rematando en las tablas y rompiendo en dos ocasiones los estribos de dos burladeros.

El bicho no hizo más que cumplir en el primer tercio, pues con una vara de Bartolesi, tres de Pegote y dos de Crespo, se dió por satisfecho. Cada piquero se ganó un tumbo.

Eugenio Lara, á estilo «Primito» cuega dos pares, uno abierto y otro trasero.

Zayas, llegando con verdad, y cuadrando bien, cuega uno bueno al cuarteo. ¿Green ustedes que lo aplaudieron? ¿Qué! Eso queda para otros de más suerte.

Zocato, con traje morado y oro, dió tres pases naturales, uno de pecho, tres con la derecha y uno alto, para dejar una estocada, que hubiera sido buena á no estar delantera y atravesada, pero que fué suficiente para hacer doblar al cornudo. Hubo algunas palmas. El toro, bueno.

Cuarto. *Verdugo*, núm. 11, negro azabache, y corniapretado.

El animal fué tardo, pero de poder.

Postigo puso dos varas, dejando en la primera la garrocha envainada, la cual hizo *Verdugo* varios pedazos. La puya quedó dentro de la piel del animal. Postigo se ganó un porrazo.

El Chato metió el paio tres veces, dió una caída y perdió el penco.

Fuentes puso un puyazo, marró en una ocasión y perdió también el murelago.

Después de la segunda vara, intentó fugarse *Verdugo*.

La Vieja pierde el capote. ¿Otra vez, hombre?

Cren, entrando bien, cuega un par algo abierto, repitiendo en su turno con uno delantero y abierto. La Vieja sale en falso y deja un par trasero, y medio al relance.

Guerra, después de un pase natural, otro con la derecha, tres de pecho, uno alto, y otro redondo, dejó media tocada algo caída y tendida. Sigue con uno natural y otro derecha, para una estocada buena. (Palmas.) El toro, bueno.

Quinto. *Chinelo*, núm. 26, negro azabache, meano, cornicorto, bien puesto y chico de alzada.

Con voluntad se acercó á la gente montada, recibiendo del Chato cinco varas (tres buenas), y de Fuentes dos, por una caída y pérdida del jamelgo. En la primera vara de Paco dejó el paio clavado en alto, desprendiéndose al momento. Postigo se acercó una vez, marró y se ganó un porrazo bueno, viéndose bastante apurado. El Zocato acudió al quite y oyó palmas.

A petición de la asamblea cogen los palos los espadas. Zocato, entrando por delante, puso un par caído y desigual al cuarteo. Guerrita deja otro, también caído y desigual. Repite el Zocato con uno bueno, después de una salida, y Guerra concluye con otro muy bueno sesgando. (Palmas y música.)

Guerra dió á *Chinelo* tres pases naturales, uno con la derecha, tres de pecho, uno alto (con su correspondiente patadita), y uno redondo, y se tira con un buen pinchazo, saltando el estoque.

Uno natural y dos con la derecha, para una estocada superiorísima, entrando á matar como lo hacen los valientes.

El bicho cayó hecho una pelota. (Ovación justa.)

El toro, noble.

Sexto. *Sorgaleño*, núm. 8, negro zafiro, corniapretado y de buena presencia.

El Zocato dió tres verónicas parando, pero sin lucimiento.

Recibió *Sorgaleño* once varas (tres de refilón a la salida, y las demás casi sin voluntad).

El bicho era blando, y D. Enrique Montero se durmió viéndole tomar puyazos de mala gana.

Guerra, al cambiarse la suerte, corrió al toro con el capote al brazo, haciendo un meneo con la parte posterior, que... es muy feo: sí, señor.

Eso no demuestra más sino que tiene el chico muchas facultades, y ya sabe él que nosotros no lo ignoramos.

(Algunos *guayones* llaman a esa suerte la del polisión.)

Blanquito prendió un buen par al cuarteo y otro delantero. Zayas cumplió con uno bueno en igual suerte.

El Zocato pasó sin lucimiento, y dó fin de la res de media estocada caída, una contraria algo tendida, y dos intentos de descabello. La faena resultó pesada, por echarse el bicho dos veces y volver a levantarse.

El ruedo, á todo esto, estaba lleno de los banqueros más fuertes de esta capital. Los guardias que se hallaban también en la arena, estaban tan frescos. ¡Oh, el orden!...

RESUMEN.

Los toros, finos, bien criados, y de muy buena estampa, pero han demostrado lo poco poder, si bien en general se conservaron nobles. El primero y segundo fueron los más difíciles para la muerte.

El *Gallo* se conocía que venía animado de los mejores deseos esta tarde, pues lo demostró, tanto en los quites del primer toro, como en los pases de muleta y la manera de entrar a herir.

No recuerdo haber visto nunca á Fernando colocarse tan en corto ni entrar más en regla, siendo esto, á mi juicio, la causa del percance que sufrió. Que tenga un pronto restablecimiento es lo que yo deseo.

Guerrita, muy trabajador en quites. Con la muleta no ha hecho nada digno de aplauso, pero en cambio al estoquear rayó á gran altura, especialmente en el quinto toro, el cual lo despachó de un volapie NETO, de esos que entran pocos en libra. La suerte esa del polisión que no la intente hacer más que es de muy mal efecto. ¡Vamos, que me escame!

Zocato no ha estado con tanta fortuna al herir como otras veces. De su trabajo con la muleta no hay para qué hablar, pues sabido es de todos que ni se adorna ni castiga. En los quites muy bien, y oyendo patas justas.

Pegote y el Chato pusieron algunas varas buenas. Postigo estuvo fusilable.

De los chicos, Mojino y Zayas. Blanquito bregó bien.

El servicio de plaza, bueno.

De la presidencia, no me ocupo más. ¡Siempre lo mismo, es decir, durmiendo!

Percos muertos, 9.

La entrada, buena.

Sr. Vieja. Muy señor mío... y tal. Vd., que es un banderillero que cumple de una manera regular (nada más) y un peón que, aunque de pocas facultades, posee algunos conocimientos (si quiera sea por los 150 años que lleva de torero), no se ocupe de bullir tanto, ni de hacer faenas que no le corresponden; mire Vd. que hoy ha tomado parte en una corrida de TOROS; quiero decir, que no es lo mismo que una capea de un villorrio donde todo el género humano hace cuanto se le antoja. Vd. me entiende, ¿eh?

Ya que le acompañan tan buenos deseos, haga las faenas que son de su obligación solamente, y déjese de bucar pa mas en lances que nadie lo llama. Hoy que todo se lo toleran los que tienen el deber de impedirlo, no podrá Vd. comprender que esto es solamente un consejo, y tal vez cuando trate con ojerío sea tarde.

No haga caso de las palmas que le tributan cuatro locos que tratan de hacer ver que es Vd. un Matías Muñiz, y procure no recortar tanto á los toros, ni soltar tantas veces los capotes, pues luego hay que tomar las tablas á carrera abierta, y eso es muy feo.

Que conste.

EL NENE.



Santander.—En la corrida verificada ayer en esta plaza se jugaron toros de Udaeta, que resultaron buenos y despacharon 15 caballos.

El *Espartero* quedó bien en la muerte de sus

tres toros, y el *Ecijano* bien en la de uno y aceptable en la de dos.

Cartagena.—De las ganaderías de Cámara y Barrionuevo son los toros que se lidiarán en las corridas que se celebrarán en la plaza de esta ciudad los días 9 y 10 del mes próximo, y en las que estoquearán *Espartero* y *Guerrita*.

Alicante.—Los espadas Angel Pastor, *Gallo* y *Espartero* son los encargados de estoquear en la plaza de esta capital los toros de Cámara é Ibarra, que se lidiarán los días 2 y 3 de Agosto.

Lagartijo.—Este espada ha firmado las escrituras para torrear en este mes en Jerez y Puerto de Santa María respectivamente los días 25 y 27 del mes actual.

Palma.—Ha sufrido una nueva suspensión la corrida que debía celebrarse en esta capital, y para la que se contaba con la cooperación de *Lagartijo*.

Bilbao.—Las cuatro corridas que han de celebrarse en la plaza de Abando, tendrán efecto los días 17, 18, 19 y 20 de Agosto próximo.

Los toros que en ellas han de lidiarse pertenecen á las ganaderías de Veragua, Muruve, Ibarra y Miura, y los diestros contratados son *Lagartijo* y *Guerra*.

Murcia.—Las corridas de feria se celebrarán en esta capital los días 5, 6 y 7 del mes de Septiembre, y estoquearán en ellas *Espartero* y *Guerrita*, toros de Saltillo, Muruve é Ibarra.

Valladolid.—En la novillada que se efectuó el día 13, los toros de D. Juan Manuel Sánchez, de Carreros, fueron muy medianos, el quinto fué fogueado, y el sexto volvió al corral. Aguantaron, entre todos, 28 varas y mataron 6 caballos.

El picador *Porrao*, que banderilleó á caballo el tercer toro, resultó lesionado á consecuencia de una caída.

Los espadas *Villarillo*, *Boto* y *Pepete* estuvieron á la misma altura, tanto al pasar como al herir, sin conseguir ninguno quedar á buena altura.

Los banderilleros pusieron trece pares y medio, quedando mejor Zayas, *Sevillano* y *Torerito*.

La entrada muy floja.

La tarde, muy calurosa.

Los servicios, regulares.

La presidencia estuvo acertada en general.

Madrid.—Según hemos oído, el domingo próximo se lidiarán en nuestro circo taurino seis toros de Ripamillán, que se dice serán estoqueados por *Guerrita* y *Fabrilo*.

En Francia.—El conocido matador de novillos Francisco Ojeda se encuentra toreando en Marsella, de donde regresará á Madrid en breve.

Bayona.—En esta importante capital de la frontera francesa se proyecta construir una espaciosa plaza de toros, en donde se verificarán corridas enteramente iguales á las que se celebran en España.

El propósito de los iniciadores del pensamiento es evitar que la colonia francesa se vea obligada á ir á San Sebastián si quiere ver corridas de toros verdad.

Becerrada.—En la celebrada el jueves último en la plaza de esta corte á beneficio de un antiguo aficionado, y en la que tomaron parte varios aplaudidos actores de los teatros de esta corte, resultaron lesionados D. Manuel Sainz y don Luis Castillo, el primero con una luxación escapulo-humeral izquierda, y el segundo con contusiones en diferentes partes del cuerpo y conmoción cerebral.

La concurrencia, que era escogida, salió satisfecha de la fiesta.

Murieron: la jaca en que rejoneó el hijo del señor Bonilla, y uno de los jamelgos en que se picó á los becerros.

Azpeitia.—En los días 31 de Julio y 1.º del próximo Agosto se verificarán dos novilladas en las que el diestro Raimundo Rodríguez (*Valladolid*) estoqueará tres toros cada tarde, procedentes de la ganadería de D. Juan Sánchez, de Carreros.

GANADERIAS BRAVAS DE ESPAÑA

ORIGEN Y VICISITUDES

per que han pasado las que existen en la actualidad y los hierros

con que marcan sus reses los ganaderos.

Precio: 1 peseta.

Los pedidos pueden hacerse á esta Administración, Espíritu Santo, 18, Madrid; enviando el importe en sellos ó libranzas.

La Tauromanía

POEMA BUFO-ÉPICO-AVINAGRADO

POR

Pedro de los Palotes

Se halla de venta en la Administración de este periódico, Espíritu Santo, 18, al precio de DOS pesetas cada ejemplar, y por el mismo precio se remite á provincias, franco de porte.

INTERESANTE.

A LOS EMPRESARIOS DE LAS PLAZAS DE TOROS.

Efectos para la lidia á precios económicos.

Banderillas ordinarias, á 2,75 pesetas docena.

Idem legítimas de Córdoba, á 4 pesetas docena.

Idem de lujo, desde 2 pesetas par en adelante.

Rejoncillos á la portuguesa, desde 1 peseta uno.

Idem de hoja de peral, desde 3 pesetas uno.

Moñas y divisas, desde 1,50 pesetas en adelante.

Puyas de picar y de campo, completas, desde 15 pesetas.

Idem para tentar, completas, desde 12 pesetas.

Sillas de picar y otros efectos, alquilados ó de venta, á precios económicos.

Los señores empresarios que deseen algunos de estos efectos, pueden dirigirse: Concepción Jerónima, 35, tienda de la derecha, casa de D. Guillermo Gavaloyes, donde encontraran un muestrario completo, ó en la Plaza de Toros, casa del carpintero mayor.

BANDERILLAS.

Ramón Guzmán, el más antiguo y acreditado constructor de toda clase de banderillas y otros objetos, los ofrece á los precios siguientes:

Cada docena de banderillas comunes, á la cordoba, 3 pesetas, y siendo de lujo á 4 pesetas par.

Por cada puya completa, tanto de plaza como de campo, 17 pesetas.

Moñas y divisas á precios convencionales.

Hernán-Cortés, 12, Madrid.

MADRID: Imp. de EL TOREO, Espíritu Santo, 18.

Teléfono 1.018.